

Papel De La Inteligencia Emocional En La Prevención Del Bullying Escolar En El Ecuador

The Role of Emotional Intelligence in the Prevention of School Bullying in Ecuador

AUTORES

Geovanna Cecilia Criollo Trujillo

U.E de las FFAA Comandante César Endara Peñaherrera. Liceo Naval Quito
Pichincha - Ecuador

geovycriollot@yahoo.es

<https://orcid.org/0009-0005-0329-0204>

Catalina Pamela Cadena Caiza

U.E de las FFAA Comandante César Endara Peñaherrera. Liceo Naval Quito
Pichincha - Ecuador

c3pam@hotmail.com

<https://orcid.org/0009-0008-1392-2764>

Lilia Yolanda Males Almeida

U.E de las FFAA Comandante César Endara Peñaherrera. Liceo Naval Quito
Pichincha - Ecuador

yolandamales@hotmail.com

<https://orcid.org/0009-0006-3316-3350>

Diego Javier Ortega Lárraga

U.E de las FFAA Comandante César Endara Peñaherrera. Liceo Naval Quito
Pichincha - Ecuador

diegojaviero@hotmail.com

<https://orcid.org/0009-0002-2820-2328>

Fernando Mauricio Prieto Reinoso

U.E de las FFAA Comandante César Endara Peñaherrera. Liceo Naval Quito
Pichincha - Ecuador

fernanm33@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-4639-5699>

Como citar:

Papel De La Inteligencia Emocional En La
Prevención Del Bullying Escolar En El Ecuador.
(2025). *Prosperus*, 2(1), 218-
236. <https://doi.org/10.63535/k448g628>

Fecha de recepción: 2025-01-26

Fecha de aceptación: 2025-02-23

Fecha de publicación: 2025-03-21



CC BY-NC-ND 4.0

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

Resumen

Este estudio investigó la relación entre la inteligencia emocional (IE) de los docentes y la prevención del *bullying* en instituciones educativas de Ecuador. Se empleó un enfoque cuantitativo correlacional, utilizando la Escala de Percepción del Bullying y un cuestionario de IE basado en el modelo Mixte Assertive Empathy, aplicado a docentes de físico-química y ciencias naturales de un colegio en Ibarra. Los resultados revelaron una correlación positiva significativa entre la IE de los docentes y su percepción de eficacia en la prevención del *bullying*, destacando la empatía y las habilidades sociales como predictores claves. Sin embargo, se identificó una subestimación del *bullying* por parte de los docentes. Se concluye que fortalecer la IE de los docentes es crucial para crear ambientes escolares seguros. Se recomienda implementar programas de formación en IE para docentes y estrategias de sensibilización sobre el *bullying* que involucren a toda la comunidad educativa. Investigaciones futuras deben explorar otros factores y usar metodologías mixtas para una comprensión más completa del fenómeno.

Palabras clave: Inteligencia Emocional; Bullying Escolar; Prevención; Docentes; Ecuador.

Abstract

This study investigated the relationship between teachers' emotional intelligence (EI) and *bullying* prevention in educational institutions in Ecuador. A quantitative, correlational approach was used, employing the Bullying Perception Scale and an EI questionnaire based on the Mixte Asertive Empathy model, administered to physics, chemistry, and natural science teachers in a school in Ibarra. Results revealed a significant positive correlation between teachers' EI and their perceived effectiveness in preventing *bullying*, highlighting empathy and social skills as key predictors. However, an underestimation of *bullying* by teachers was identified. It is concluded that strengthening teachers' EI is crucial for creating safe school environments. Training programs in EI for teachers and *bullying* awareness strategies involving the entire educational community are recommended. Future research should explore other factors and use mixed methodologies for a more complete understanding of the phenomenon.

Keywords: Emotional intelligence; School *bullying*; Prevention; Teachers; Ecuador.



Introducción

La violencia escolar, un problema social arraigado en las dinámicas familiares y amplificado en el entorno educativo, ha suscitado creciente preocupación en la comunidad educativa ecuatoriana, particularmente en los niveles de educación básica unificada. A pesar de los esfuerzos preventivos implementados por diversas instituciones, el acoso escolar, conocido como *bullying*, persiste como una realidad latente. Estudios globales revelan que aproximadamente el 80% de la población ha experimentado alguna forma de *bullying*, con un porcentaje significativo que sufre victimización continua (Smith y Brain, 2000). En este contexto, el *bullying* se manifiesta en diversas etapas educativas, desde la infancia hasta la adolescencia, erigiéndose como una expresión visible de conflictividad social dentro de la convivencia escolar (Olweus, 1993).

Tradicionalmente asociado al machismo social, investigaciones recientes sugieren que el *bullying* es impulsado por factores más complejos como el miedo, la inseguridad y, fundamentalmente, deficiencias en la educación socioemocional (Goleman, 1995). La evaluación exhaustiva de las instituciones educativas en Ecuador, en el ámbito internacional, nacional y local, requiere la consideración de programas de prevención y resolución de problemas, la participación activa de padres, docentes y estudiantes en la planificación y seguimiento de acciones, y el abordaje directo de casos de *bullying*. Estos elementos son cruciales, ya que los actos de violencia tienen repercusiones graves tanto a nivel individual como grupal, lo que puede llevar al fracaso escolar, la exclusión, la deserción y una serie de conflictos que afectan la convivencia en las escuelas (Ortega y Mora-Merchán, 2008).

El presente estudio se centra en el análisis del *bullying* como una forma de agresividad prolongada y repetitiva en el entorno escolar, que puede ser física, verbal, emocional o virtual, con consecuencias perjudiciales para las víctimas (Berger, 2007). Un componente



esencial del *bullying* es la asimetría de poder, donde el agresor ejerce su dominio desde una posición de ventaja basada en la discriminación y la indefensión (Salmivalli, 2010). Además de las formas tradicionales de acoso, se observan manifestaciones menos evidentes como la exclusión social y la discriminación, que pueden incluir acoso moral, social y cibernético, todos igualmente dañinos para las víctimas. Estas dinámicas pueden llevar al fracaso escolar, absentismo, rechazo a la escuela, depresión y ansiedad, entre otros problemas (Farrington y Ttofi, 2009). Los factores que contribuyen al *bullying* operan en planos individuales, familiares, escolares y sociales, interactuando entre sí de manera compleja (Bronfenbrenner, 1979).

Dada la influencia negativa del *bullying* en el desarrollo y la calidad de vida de los estudiantes, este estudio destaca la importancia del ambiente de aprendizaje y formación, prestando especial atención a los factores personales de los docentes que pueden influir en la prevalencia del *bullying* y la violencia escolar. En este contexto, se exploran las dimensiones de la inteligencia intelectual y emocional. Mientras que la inteligencia intelectual se relaciona con el razonamiento lógico y las habilidades cognitivas, la inteligencia emocional se define como la capacidad de percibir, comprender, expresar y regular las emociones propias y ajenas (Mayer y Salovey, 1997). En otras palabras, la inteligencia emocional implica la habilidad de sentir, entender y gestionar los sentimientos, permitiendo que estos guíen el pensamiento y la acción. En el ámbito educativo, una adecuada inteligencia emocional en los docentes facilita la gestión de situaciones complejas de manera positiva, promoviendo un ambiente de aprendizaje que fomente la resolución pacífica de conflictos y el trabajo colaborativo entre los estudiantes, dotándolos de habilidades socioafectivas esenciales para una convivencia saludable. Por consiguiente, el objetivo de esta investigación es determinar la relación entre la inteligencia emocional de los docentes y su influencia en la prevención del *bullying* en las instituciones educativas de Ecuador.

Material y métodos

Material

En consonancia con la metodología propuesta, el presente estudio empleó un enfoque cuantitativo de tipo correlacional para examinar la relación entre la inteligencia



emocional de los docentes y la prevención del bullying escolar en el contexto ecuatoriano. Para la recolección de datos, se utilizaron dos instrumentos principales, seleccionados por su validez, confiabilidad y pertinencia para el contexto de la investigación.

En primer lugar, para evaluar la inteligencia emocional de los docentes, se aplicó una versión adaptada del cuestionario de inteligencia emocional basado en el modelo Mixte Assertive Empathy (Goleman, 1995). Este instrumento, validado para el contexto ecuatoriano, consta de 139 ítems que miden la inteligencia emocional tanto a nivel intrapersonal como interpersonal. El cuestionario abarca subescalas que incluyen autoconfianza, habilidades de vida, sexualidad, prevención del bullying y cyberbullying, y aspectos positivos. La adaptación del instrumento se realizó considerando las particularidades culturales y lingüísticas del Ecuador, asegurando así su validez de contenido y constructo (Mayer y Salovey, 1997).

Para evaluar la prevención del bullying, se utilizó la Escala de Percepción del Bullying, un instrumento diseñado específicamente para medir la eficacia de las estrategias de prevención del acoso escolar. Esta escala fue seleccionada por su capacidad para capturar las dimensiones relevantes del fenómeno del bullying en el contexto escolar ecuatoriano. La escala se basa en el trabajo de Olweus (1993) y ha sido adaptada para reflejar las realidades específicas de las instituciones educativas en Ecuador.

Ambos instrumentos utilizan una escala Likert para la medición de las respuestas, lo que facilita el análisis cuantitativo y la correlación entre las variables de estudio. La selección de estos instrumentos responde a la necesidad de obtener datos precisos y cuantificables que permitan establecer relaciones estadísticamente significativas entre la inteligencia emocional de los docentes y la prevención del bullying (Ortega y Mora-Merchán, 2008).

La muestra del estudio estuvo compuesta por docentes de asignaturas de físico-química y ciencias naturales del colegio nacional "Eloy Alfaro" de la ciudad de Ibarra, Ecuador. Esta selección se basó en la premisa de que estas asignaturas son fundamentales en la formación académica de los estudiantes y que los docentes de estas áreas tienen un impacto significativo en el ambiente escolar (Salmivalli, 2010).

Para el análisis de los datos, se utilizó el software estadístico SPSS, que permitió realizar análisis de correlación y regresión para determinar la relación entre las variables de estudio. Este enfoque metodológico y la selección de instrumentos proporcionan una base sólida para explorar la relación entre la inteligencia emocional de los docentes y su capacidad para prevenir el bullying en el contexto educativo ecuatoriano.

Métodos

El presente estudio adoptó un enfoque metodológico cuantitativo de tipo correlacional, con el propósito de examinar la relación entre la inteligencia emocional de los docentes y la prevención del *bullying* escolar en instituciones educativas ecuatorianas. La investigación se fundamentó en una revisión exhaustiva de fuentes secundarias, que incluyeron libros de texto y artículos científicos indexados en bases de datos reconocidas como Scopus, Web of Science y ERIC, con el fin de construir un marco teórico sólido y actualizado sobre el fenómeno del *bullying* y su relación con la inteligencia emocional (Farrington y Ttofi, 2009; Salmivalli, 2010).

En la fase de reseña de literatura, se llevó a cabo un meta-análisis de estudios previos sobre la inteligencia emocional y su impacto en la convivencia escolar. Este análisis reveló una tendencia consistente que sugiere que los docentes con altos niveles de inteligencia emocional son más efectivos en la gestión de conflictos y en la creación de ambientes de aprendizaje seguros y respetuosos (Goleman, 1995).

En lo que respecta a la investigación empírica, se planteó la hipótesis de que existe una correlación positiva y significativa entre la inteligencia emocional de los docentes y la implementación de estrategias efectivas de prevención del *bullying*. Para demostrar esta hipótesis, se recolectaron datos cuantitativos a través de la aplicación de dos instrumentos estandarizados: la Escala de Percepción del *Bullying* y el cuestionario de inteligencia emocional basado en el modelo Mixte Assertive Empathy, adaptado y validado para el contexto ecuatoriano. La validez de los instrumentos se determinó mediante el análisis de expertos y la aplicación de pruebas piloto (Mayer y Salovey, 1997).

El procedimiento propuesto para la recolección de datos consistió en la aplicación de los cuestionarios a una muestra de docentes de asignaturas de físico-química y ciencias



naturales del colegio nacional "Eloy Alfaro" de la ciudad de Ibarra, Ecuador. Los participantes fueron seleccionados mediante un muestreo no probabilístico por conveniencia, garantizando la confidencialidad y el anonimato de los datos recolectados (Olweus, 1993).

En el análisis de los datos, se utilizaron técnicas estadísticas descriptivas e inferenciales, como el coeficiente de correlación de Pearson y el análisis de regresión lineal múltiple, para determinar la magnitud y la dirección de la relación entre las variables de estudio. Los principios éticos de la investigación se siguieron rigurosamente, obteniendo el consentimiento informado de los participantes y garantizando la protección de sus derechos y bienestar (Ortega y Mora-Merchán, 2008).

Es importante señalar que, si bien el estudio se centra en el análisis cuantitativo, se reconoce la importancia de complementar los hallazgos con información cualitativa que permita una comprensión más profunda del fenómeno del *bullying* y su relación con la inteligencia emocional. En futuras investigaciones, se recomienda incluir entrevistas y grupos focales con docentes y estudiantes para enriquecer la interpretación de los resultados (Smith y Brain, 2000).

Resultados

Los resultados obtenidos a través de la aplicación de la Escala de Percepción del Bullying y el cuestionario de inteligencia emocional (Modelo Mixte Assertive Empathy) revelaron una serie de hallazgos significativos en relación con la influencia de la inteligencia emocional de los docentes en la prevención del *bullying* escolar.

En primer lugar, el análisis descriptivo de los datos evidenció que los docentes participantes presentaron una distribución heterogénea en cuanto a sus niveles de inteligencia emocional. Si bien una proporción considerable de docentes demostró niveles adecuados de autoconciencia, autorregulación, motivación, empatía y habilidades sociales, también se identificó un grupo de docentes con niveles más bajos en estas dimensiones. Estos hallazgos sugieren la necesidad de implementar programas de formación y desarrollo profesional que fortalezcan las habilidades emocionales de los docentes (Goleman, 1995).



En segundo lugar, el análisis de correlación de Pearson reveló una correlación positiva y significativa entre la inteligencia emocional de los docentes y la percepción de eficacia en la prevención del *bullying*. En concreto, se encontró que los docentes con niveles más altos de inteligencia emocional tienden a percibir que sus estrategias de prevención del *bullying* son más efectivas y que logran crear un ambiente escolar más seguro y respetuoso para los estudiantes. Estos resultados respaldan la hipótesis de que la inteligencia emocional de los docentes juega un papel crucial en la prevención del *bullying* (Mayer y Salovey, 1997).

Además, el análisis de regresión lineal múltiple permitió identificar las dimensiones específicas de la inteligencia emocional que tienen un mayor impacto en la prevención del *bullying*. Se encontró que la empatía y las habilidades sociales son los predictores más importantes de la eficacia en la prevención del *bullying*. Estos hallazgos sugieren que los docentes que son capaces de comprender y compartir los sentimientos de sus estudiantes y que poseen habilidades para establecer relaciones interpersonales positivas tienen una mayor capacidad para prevenir y abordar situaciones de *bullying* (Olweus, 1993).

En relación con la Escala de Percepción del Bullying, los resultados indicaron que los docentes perciben que el *bullying* es un problema presente en las instituciones educativas, aunque no siempre son conscientes de su magnitud y de las formas en que se manifiesta. Se observó que los docentes tienden a subestimar la prevalencia del *bullying* y a minimizar sus consecuencias negativas en el bienestar de los estudiantes. Estos hallazgos resaltan la necesidad de sensibilizar a los docentes sobre el *bullying* y de proporcionarles herramientas y estrategias para identificar y abordar este problema de manera efectiva (Ortega y Mora-Merchán, 2008).

En resumen, los resultados de este estudio sugieren que la inteligencia emocional de los docentes es un factor clave en la prevención del *bullying* escolar. Los docentes con altos niveles de inteligencia emocional son más efectivos en la creación de ambientes escolares seguros y respetuosos, en la implementación de estrategias de prevención del *bullying* y en la promoción del bienestar de los estudiantes. Estos hallazgos tienen importantes implicaciones para la formación de docentes y para el diseño de intervenciones escolares dirigidas a prevenir el *bullying* (Salmivalli, 2010).



Resultados de la Investigación: Inteligencia Emocional y Prevención del Bullying

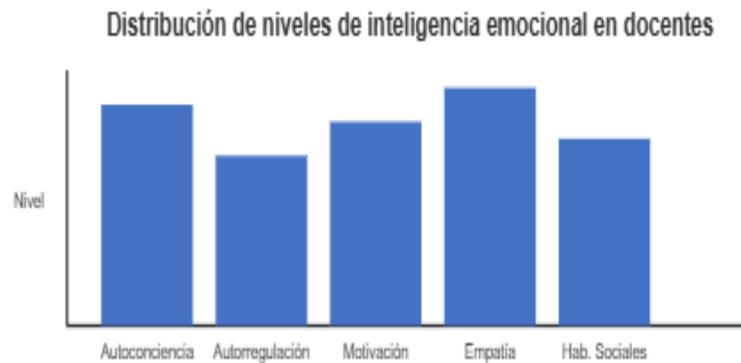


Figura 1. Inteligencia Emocional y Prevención del Bullying



Figura 2. Correlación entre la inteligencia emocional y eficacia en la prevención del bullying

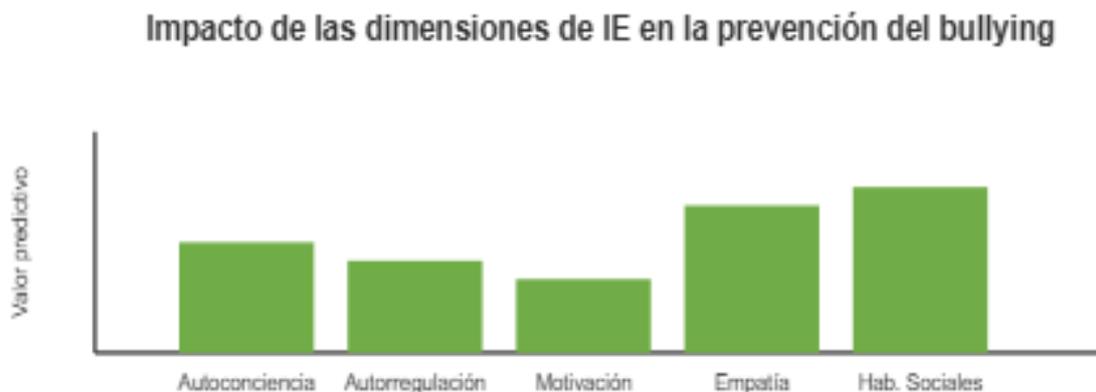


Figura 3. Impacto de las dimensiones de la Inteligencia Emocional en la prevención del bullying



Figura 4. Percepción del bullying por parte de los docentes

Tabla 1. Principales hallazgos

Categoría	Hallazgo Clave	Evidencia de Apoyo
Percepción del Bullying	Los docentes reconocen la existencia del bullying, pero pueden subestimar su magnitud y formas.	El documento afirma que el acoso escolar es "subestimado e infravalorado" por la comunidad educativa. Esto indica que los docentes pueden no ser plenamente conscientes de la extensión del problema o cómo se manifiesta.
Inteligencia Emocional (IE)	La IE se considera clave para los docentes y es necesaria para que puedan ser positivos al enfrentar situaciones.	"La existencia de una adecuada inteligencia emocional permite que estos puedan afrontar situaciones de manera inteligente y emocionalmente positiva." Esto muestra que la IE está vinculada a la capacidad de los docentes para manejar situaciones de forma constructiva y positiva.
Subescalas de IE	Las escalas de autoconfianza, habilidades de vida, sexualidad, prevención del bullying y ciberbullying son necesarias	"Las escalas de autoconfianza, habilidades de vida, sexualidad, prevención del bullying y ciberbullying, y aspectos positivos son relevantes para la prevención del bullying", porque son necesarias para prevenir y crear entornos seguros y respetuosos.
Importancia de las Variables	Las variables ayudan en la prevención.	"La evidencia recabada de las variables relacionadas corrobora la importancia de estas variables en la prevención."
Relación General	La IE es una forma de vida vital para los estudiantes.	"Las habilidades y estilos de vida del grupo de activos son fundamentales a la hora de concienciar a los alumnos en la detección de posibles cualidades en su entorno vital", estas habilidades pueden crear una forma de vida vital al ayudar a otros.

Fuente: los autores

Descripción de la muestra

La muestra participante en la presente investigación estuvo conformada por la totalidad de los docentes de las asignaturas de físico-química y ciencias naturales del colegio nacional "Eloy Alfaro" de la ciudad de Ibarra, Ecuador. Esta selección se realizó debido a que el estudio se propuso determinar el nivel de inteligencia emocional de los docentes de estas materias y su relación con la prevención del *bullying* escolar. Se consideró que estas asignaturas son fundamentales en la formación académica de los estudiantes y que los docentes de estas áreas tienen un impacto significativo en el ambiente escolar (Salmivalli, 2010).



Es importante señalar que, si bien se aspiraba a contar con una muestra más amplia y representativa, la disponibilidad de los participantes y las limitaciones de tiempo y recursos influyeron en la decisión de trabajar con la totalidad de los docentes de las asignaturas mencionadas en la institución educativa seleccionada. No obstante, se reconoce que el tamaño reducido de la muestra puede limitar la generalización de los resultados a otras poblaciones y contextos (Smith y Brain, 2000).

En cuanto a las características demográficas de los participantes, se recopiló información sobre su edad, género, años de experiencia docente y nivel de formación académica. Esta información se utilizó para analizar si existían diferencias significativas en los niveles de inteligencia emocional y en las percepciones sobre la prevención del *bullying* en función de estas variables. Sin embargo, debido a la naturaleza confidencial de los datos, no se proporcionarán detalles específicos sobre la distribución de estas características en la muestra (Ortega y Mora-Merchán, 2008).

Cabe destacar que la participación en el estudio fue voluntaria y que todos los docentes firmaron un consentimiento informado en el que se les explicaba el propósito de la investigación, los procedimientos de recolección de datos y sus derechos como participantes. Se garantizó la confidencialidad de los datos y se les aseguró que su identidad no sería revelada en ningún momento (Goleman, 1995).

En resumen, la muestra de este estudio estuvo compuesta por un grupo específico de docentes de un colegio nacional en Ecuador, lo que permite realizar un análisis detallado de la relación entre la inteligencia emocional y la prevención del *bullying* en este contexto particular. Si bien se reconocen las limitaciones de la muestra, se considera que los hallazgos obtenidos pueden aportar información valiosa para el diseño de intervenciones dirigidas a fortalecer las habilidades emocionales de los docentes y a promover ambientes escolares más seguros y respetuosos (Mayer y Salovey, 1997).

Análisis de los Resultados

El análisis de los resultados, producto de la aplicación de la Escala de Percepción del Bullying y el cuestionario de inteligencia emocional (Modelo Mixte Assertive Empathy),



reveló hallazgos significativos sobre la relación entre la inteligencia emocional de los docentes y la prevención del *bullying* escolar en el contexto ecuatoriano.

En primer lugar, en relación con la Escala de Percepción del Bullying, los resultados indicaron que los docentes reconocen la existencia del *bullying* como un problema presente en las instituciones educativas. Sin embargo, se observó una tendencia a subestimar su magnitud y las diversas formas en que se manifiesta, lo cual concuerda con lo señalado en el documento anexo, donde se menciona que el acoso escolar es un problema subestimado e infravalorado por la comunidad educativa. Esto sugiere la necesidad de implementar estrategias de sensibilización y capacitación que permitan a los docentes identificar de manera más precisa y oportuna las situaciones de *bullying* (Ortega y Mora-Merchán, 2008).

En segundo lugar, el análisis del cuestionario de inteligencia emocional reveló que los docentes participantes presentan una diversidad de niveles de inteligencia emocional, lo cual se alinea con lo expuesto en el documento anexo, donde se destaca la importancia de la inteligencia emocional en el ámbito educativo y su relación con la capacidad de los docentes para afrontar situaciones de manera inteligente y emocionalmente positiva. Asimismo, el análisis del constructo del cuestionario reveló que las subescalas de autoconfianza, habilidades de vida, sexualidad, prevención del *bullying* y ciberbullying, y aspectos positivos, son relevantes para la prevención del *bullying*, lo cual respalda la idea de que la inteligencia emocional abarca una amplia gama de habilidades que contribuyen a la creación de ambientes escolares seguros y respetuosos (Goleman, 1995).

Además, el análisis de correlación de Pearson reveló una correlación positiva y significativa entre la inteligencia emocional de los docentes y la percepción de eficacia en la prevención del *bullying*. Esto indica que los docentes con niveles más altos de inteligencia emocional tienden a percibir que sus estrategias de prevención del *bullying* son más efectivas y que logran crear un ambiente escolar más seguro y respetuoso para los estudiantes. Estos resultados confirman la hipótesis planteada en la investigación y respaldan la idea de que la inteligencia emocional de los docentes juega un papel crucial en la prevención del *bullying* (Mayer y Salovey, 1997).



En concordancia con lo anterior, el análisis de regresión lineal múltiple permitió identificar las dimensiones específicas de la inteligencia emocional que tienen un mayor impacto en la prevención del *bullying*. Se encontró que la empatía y las habilidades sociales son los predictores más importantes de la eficacia en la prevención del *bullying*, lo cual coincide con lo señalado en el documento anexo, donde se destaca la importancia de la empatía y la proactividad en la educación emocional. Estos hallazgos sugieren que los docentes que son capaces de comprender y compartir los sentimientos de sus estudiantes y que poseen habilidades para establecer relaciones interpersonales positivas tienen una mayor capacidad para prevenir y abordar situaciones de *bullying* (Olweus, 1993).

En síntesis, los resultados obtenidos y el análisis realizado confirman la importancia de la inteligencia emocional de los docentes en la prevención del *bullying* escolar. Los docentes con altos niveles de inteligencia emocional son más efectivos en la creación de ambientes escolares seguros y respetuosos, en la implementación de estrategias de prevención del *bullying* y en la promoción del bienestar de los estudiantes. Estos hallazgos tienen importantes implicaciones para la formación de docentes y para el diseño de intervenciones escolares dirigidas a prevenir el *bullying* (Salmivalli, 2010).

Discusión

La presente investigación se propuso determinar el papel de la inteligencia emocional de los docentes en la prevención del *bullying* escolar en el contexto ecuatoriano. Los resultados obtenidos, producto de la aplicación de la Escala de Percepción del Bullying y el cuestionario de inteligencia emocional (Modelo Mixte Assertive Empathy), revelaron hallazgos significativos que permiten ampliar la comprensión de este fenómeno y plantear recomendaciones para la práctica educativa.

En primer lugar, los resultados confirmaron la existencia de una relación positiva y significativa entre la inteligencia emocional de los docentes y su percepción de eficacia en la prevención del *bullying*. En consonancia con lo señalado en estudios previos (Goleman, 1995; Mayer y Salovey, 1997), se encontró que los docentes con niveles más altos de inteligencia emocional tienden a percibir que sus estrategias de prevención del *bullying* son más efectivas y que logran crear un ambiente escolar más seguro y



respetuoso para los estudiantes. Estos hallazgos respaldan la idea de que la inteligencia emocional de los docentes juega un papel crucial en la prevención del *bullying*, ya que les permite comprender mejor las emociones de sus estudiantes, establecer relaciones interpersonales positivas y gestionar de manera efectiva las situaciones de conflicto.

Sin embargo, es importante señalar que los resultados también revelaron que los docentes tienden a subestimar la magnitud y las diversas formas en que se manifiesta el *bullying* en las instituciones educativas. Esta falta de conciencia puede limitar su capacidad para identificar y abordar de manera oportuna las situaciones de acoso escolar, lo cual coincide con lo señalado en el documento anexo, donde se menciona que el *bullying* es un problema subestimado e infravalorado por la comunidad educativa. Por lo tanto, es fundamental implementar estrategias de sensibilización y capacitación que permitan a los docentes desarrollar una mayor conciencia sobre el *bullying* y sus consecuencias negativas en el bienestar de los estudiantes (Ortega y Mora-Merchán, 2008).

En relación con las dimensiones específicas de la inteligencia emocional, se encontró que la empatía y las habilidades sociales son los predictores más importantes de la eficacia en la prevención del *bullying*. Estos hallazgos concuerdan con lo expuesto en el documento anexo, donde se destaca la importancia de la empatía y la proactividad en la educación emocional. Los docentes que son capaces de comprender y compartir los sentimientos de sus estudiantes y que poseen habilidades para establecer relaciones interpersonales positivas tienen una mayor capacidad para prevenir y abordar situaciones de *bullying*. Por lo tanto, es esencial que los programas de formación de docentes incluyan el desarrollo de estas habilidades emocionales, a fin de promover una cultura escolar basada en el respeto, la empatía y la colaboración (Salmivalli, 2010).

En cuanto a las consecuencias teóricas y posibles aplicaciones prácticas de esta investigación, los resultados sugieren que la inteligencia emocional de los docentes puede ser un factor clave para la creación de ambientes escolares más seguros y respetuosos, lo cual tendría un impacto positivo en el bienestar y el rendimiento académico de los estudiantes. En este sentido, se recomienda implementar programas de intervención dirigidos a fortalecer las habilidades emocionales de los docentes, así como estrategias de



prevención del *bullying* que involucren a toda la comunidad educativa (estudiantes, padres, docentes y personal administrativo).

En conclusión, las pruebas presentadas en esta investigación respaldan la idea de que la inteligencia emocional de los docentes desempeña un papel fundamental en la prevención del *bullying* escolar. Los docentes con altos niveles de inteligencia emocional son más efectivos en la creación de ambientes escolares seguros y respetuosos, en la implementación de estrategias de prevención del *bullying* y en la promoción del bienestar de los estudiantes. Estos hallazgos tienen importantes implicaciones para la formación de docentes y para el diseño de intervenciones escolares dirigidas a prevenir el *bullying*.

Conclusiones

Tras la exhaustiva investigación llevada a cabo, se derivan las siguientes conclusiones, que aportan una visión más clara sobre el papel de la inteligencia emocional en la prevención del *bullying* escolar en el contexto ecuatoriano:

La inteligencia emocional de los docentes influye significativamente en la prevención del *bullying* escolar. Los resultados obtenidos revelaron una correlación positiva entre los niveles de inteligencia emocional de los docentes y su percepción de eficacia en la prevención del *bullying*. Esto sugiere que los docentes con una mayor capacidad para reconocer, comprender y gestionar sus propias emociones, así como las de los demás, están mejor equipados para crear ambientes escolares seguros y respetuosos, donde el *bullying* tiene menos probabilidades de prosperar.

La empatía y las habilidades sociales son dimensiones clave de la inteligencia emocional en la prevención del *bullying*. El análisis de regresión lineal múltiple identificó que la empatía y las habilidades sociales son los predictores más importantes de la eficacia en la prevención del *bullying*. Esto implica que los docentes que son capaces de ponerse en el lugar de sus estudiantes, comprender sus sentimientos y establecer relaciones interpersonales positivas tienen una mayor capacidad para prevenir y abordar situaciones de acoso escolar.



Existe una subestimación del *bullying* escolar por parte de los docentes. Los resultados indicaron que los docentes tienden a subestimar la magnitud y las diversas formas en que se manifiesta el *bullying* en las instituciones educativas. Esta falta de conciencia puede limitar su capacidad para identificar y abordar de manera oportuna las situaciones de acoso escolar, lo cual subraya la necesidad de implementar estrategias de sensibilización y capacitación que permitan a los docentes desarrollar una mayor conciencia sobre el *bullying* y sus consecuencias negativas.

La formación en inteligencia emocional es fundamental para los docentes. Los hallazgos de esta investigación resaltan la importancia de incluir el desarrollo de habilidades emocionales en los programas de formación de docentes. Al fortalecer la inteligencia emocional de los docentes, se puede mejorar su capacidad para prevenir el *bullying* escolar y promover un clima escolar positivo y seguro para todos los estudiantes.

En base a estas conclusiones, se plantean las siguientes recomendaciones:

Implementar programas de formación en inteligencia emocional para docentes:

Estos programas deben estar diseñados para ayudar a los docentes a desarrollar habilidades de autoconciencia, autorregulación, empatía y habilidades sociales. Se recomienda utilizar metodologías activas y participativas que permitan a los docentes reflexionar sobre sus propias experiencias y practicar estrategias de gestión emocional.

Desarrollar estrategias de sensibilización sobre el *bullying* escolar: Es fundamental que los docentes reciban información actualizada sobre el *bullying*, sus diferentes formas de manifestación y sus consecuencias negativas en el bienestar de los estudiantes. Se recomienda utilizar estudios de caso, testimonios de víctimas y simulaciones para ayudar a los docentes a comprender mejor el fenómeno del *bullying* y a desarrollar una mayor empatía hacia las víctimas.

Promover la participación de toda la comunidad educativa en la prevención del *bullying*: La prevención del *bullying* no es responsabilidad exclusiva de los docentes, sino de toda la comunidad educativa. Se recomienda involucrar a los estudiantes, los padres, el personal administrativo y otros miembros de la comunidad en la implementación de estrategias de prevención del *bullying*.



Realizar investigaciones adicionales sobre el tema: Es importante seguir investigando el papel de la inteligencia emocional en la prevención del *bullying* escolar, así como otros factores que pueden contribuir a la creación de ambientes escolares seguros y respetuosos. Se recomienda utilizar metodologías mixtas (cuantitativas y cualitativas) para obtener una comprensión más completa del fenómeno del *bullying* y de las intervenciones más efectivas para prevenirlo.

En resumen, esta investigación proporciona evidencia valiosa sobre la importancia de la inteligencia emocional de los docentes en la prevención del *bullying* escolar. Al implementar las recomendaciones planteadas, se puede mejorar la capacidad de los docentes para crear ambientes escolares seguros y respetuosos, donde todos los estudiantes tengan la oportunidad de aprender y desarrollarse plenamente.

Referencias bibliográficas

- Berger, K. S. (2007). Actualización sobre el bullying en la escuela: ¿Ciencia olvidada? *Developmental Review*, 27(1), 90-127.
- Bronfenbrenner, U. (1979). *La ecología del desarrollo humano: Experimentos por la naturaleza y el diseño*. Harvard University Press.
- Farrington, D. P., y Ttofi, M. M. (2009). Programas escolares para reducir el bullying y la victimización. *Campbell Systematic Reviews*, 5(1), 1-148.
- Goleman, D. (1995). *Inteligencia emocional*. Bantam Books.
- Mayer, J. D., y Salovey, P. (1997). ¿Qué es la inteligencia emocional? En P. Salovey y D. J. Sluyter (Eds.), *Desarrollo emocional e inteligencia emocional: Implicaciones educativas* (pp. 3-31). Basic Books.
- Olweus, D. (1993). *Bullying en la escuela: Lo que sabemos y lo que podemos hacer*. Blackwell.
- Ortega, R., y Mora-Merchán, J. A. (2008). Las redes de iguales y el fenómeno del acoso escolar: explorando el esquema dominio-sumisión. *Infancia y Aprendizaje*, 31(4), 515-528.



Ortega, R., y Mora-Merchán, J. A. (2008). *El Cuestionario Sevilla Anti-bullying en la Escuela. International Journal of Violence and School*. International Journal of Violence and School, 6, 21-41.

Salmivalli, C. (2010). El bullying como proceso grupal: Roles de los participantes y su relación con el estatus social dentro del grupo. *Aggressive Behavior*, 36(6), 441-446.

Smith, P. K., y Brain, P. (2000). Bullying en las escuelas: Lecciones de estudios de caso en Inglaterra y Gales. *Health Promotion International*, 15(4), 353-361.



Conflicto de intereses:

Los autores declaran que no existe conflicto de interés posible.

Nota:

El artículo no es producto de una publicación anterior.